

ISSN 1833-4792

Excepto el indicado ©, el material aquí publicado puede ser reproducido mencionando la fuente y el autor.

Colaboraciones para *Hontanar Digital* serán bienvenidas. Estarán sujetas a la aprobación del Consejo Editorial.

Dirija cartas y colaboraciones a:
info@cervantespublishing.com

Editor: *Michael Gamarra*



SUMARIO

Editorial	2
Avatares de café	3
<i>Noli me tangere!</i>	4
Gastronómicas – El microondas	5
Tierra dura y remota	6-7
Culturales de Uruguay	8
Luciérnagas de la Cruz del Sur	9
Tres poetas de América	10
Teatro en español en Melbourne	11
El anestésico	12

Consejo Editorial

Susana Arroyo-Furphy

Consultora honoraria de investigación, Universidad de Queensland

Prof. Roy Boland

Professor honorario, Universidad de Sydney. Profesor adjunto, Universidad de Queensland.

Alfredo Conde

Escritor y periodista, Galicia, España

Prof. Ignacio García

Universidad de Western Sydney. Periodista

Mercedes Guirado

Escritora. Periodista asociada a medios impresos y televisivos de España.

Prof. Hugo Hortiguera

Universidad de Griffith, Queensland

Webmaster de Cervantes Publishing

Sandra Agudín

Dirección postal: PO Box 55, Willoughby NSW, Australia 2068

Destacamos:

Una historia del café

Página 3

‘Noli me tangere!’

Página 4

Viaje a una tierra agreste

Página 6

Luciérnagas en el Sur

Página 9

POSTALES DE AUSTRALIA

¿Primer lagarto volador?



He aquí a “Dingy”, primer lagarto que se dedica al deporte relativamente nuevo llamado *kite-boarding* (“tabla-cometa” o algo así), en la playa de Brighton-le-Sands de nuestra ciudad. En la primera foto, posando para la posteridad por ser el primer lagarto volador, y en la segunda, en el proceso de remontar.

Pero Dingy no es un pterodáctilo, sino un *Bearded Dragon* (Dragón Barbudo) de Australia, y el viaje a las nubes es solamente una burla inofensiva. Amber, una joven lectora de un diario local, participó en un concurso relacionado con el medio ambiente, para el que había que enviar una foto original e insólita. Decidió combinar su deporte preferido con su “pet”, e hizo un sofisticado montaje. Para lograrlo debió fabricar una réplica del equipo, al tamaño apropiado para “Dingy”.

“Se portó como una verdadera joya”, declaró Amber. ●

EDITORIAL**En el siglo XXI aún en el limbo**

EN un artículo de opinión publicado días atrás por un diario de España, el autor sostenía que la pederastia cometida por sacerdotes católicos nada tiene que ver con la imposición de celibato que el Vaticano mantiene para quienes cumplen esa labor espiritual. Es difícil entender cómo alguien puede hacer una afirmación tan tajante y audaz, y lo peor, estar convencido de que es la verdad.

Como en todo grupo de seres humanos, en la Iglesia Católica existe tanta diversidad como en otro cualquiera; hay sinceros y cínicos, avaros y generosos, altruistas y egoístas, agresivos y pacifistas, fuertes y débiles, piadosos e impíos. De ahí que no es de asombrarse que en el seno de la misma se produzcan hechos deplorables tales como abusos sexuales a menores. Esto, que ha sucedido durante centurias sin trascender a la luz pública, ahora se ha transformado en caja de Pandora, porque las víctimas de ayer, hoy ya no callan; ya sea debido a que los preceptos morales de la actualidad permiten divulgar sin ambages lo que ayer era tabú, o bien por la posibilidad de obtener una jugosa compensación monetaria, los perpetradores están siendo identificados.

Admito que concuerdo con el articulista en que los sacerdotes acusados de tales prácticas son un porcentaje solamente, y además en que no es solo dentro de la Iglesia católica que se encuentra este problema, pero su dogmatismo es lastimoso.

Durante mi vida en Uruguay tuve oportunidad de conocer varias ciudades y villas del interior del país. En una de ellas, donde con mi hermano mayor y nuestras respectivas familias vivimos unos años, hicimos amistad con dos sacerdotes que integraban lo que entonces se llamó la “nueva generación de curas de la calle”, es decir clérigos que no se limitaban a la liturgia del templo, sino que cuando se enteraban de que una familia sufría indigencia o tenía problemas de salud, legales o de otro carácter, le prestaban asistencia con el más puro espíritu cristiano, en muchos casos cubriendo gastos de su propio pecunio.

Ellos tenían a su cargo las parroquias de dos pueblos cercanos, y con frecuencia los invitábamos a compartir el tradicional asado, una copa de vino y provechosas conversaciones sobre temas tan dispares como la filosofía de Erasmo, la Guerra Fría, la política del país o los *Beatles*. Pese a que no éramos religiosos, comprendíamos que su amistad nos enriquecía, no solo por su obra social sino por su admirable actitud frente a la religión y la vida. Ellos *ponían en práctica* la verdadera filosofía de Jesús de Nazaret. Consolidamos así una gran amistad que con el Padre Alberto perduró hasta nuestro inesperado reencuentro dos décadas después a veinte mil kilómetros de distancia. Él había comprendido que su compromiso con Jesús requería un esfuerzo sobrehumano y había decidido colgar los hábitos. Continuó con sus labores didácticas (en filosofía e historia), al poco tiempo contrajo matrimonio, y al igual que otros compatriotas fue obligado por la crisis a emigrar con su familia. Hace algunos años había regresado a Uruguay y hace poco tuvimos la triste noticia de su fallecimiento.

El Padre José, en cambio, fue encarcelado por la dictadura respaldada por el Plan Cóndor de EE. UU. porque se negó a quebrar su sagrado compromiso con el secreto de confesión y fue acusado de dar albergue por unos días a un terrorista. Cuando fue liberado, la secuela de torturas había quebrantado de tal forma su salud, que al poco tiempo entregaba el alma a su Creador. Siempre creí que en su carrera mística ambos fueron sacerdotes valientes y honestos que cumplieron con lo más puro de la fe cristiana.

* * *

Si usted se pregunta por qué la afirmación del periodista de que no

existe relación entre el celibato forzado y el abuso a los niños me resulta no solo audaz y tajante, sino además sin base en absoluto, y aun admitiendo que es una perogrullada, aquí lo expreso:

Todos los seres vivos, tanto en el reino animal como en el vegetal, hemos recibido de la naturaleza (o de Dios) lo que se denomina instinto vital. Salvo excepciones, este se manifiesta como factor fundamental en la preservación de la especie. Quienes hemos vivido en zonas rurales lo hemos comprobado mil veces en animales, desde insectos y aves, a mamíferos; en plantas (árboles, herbazales y cultivos), que al llegarles su tiempo, estallan en brotes, lo cual nada ni nadie puede detener.

Los seres humanos integramos el reino animal. Ningún hombre vino al mundo para ser casto ni mujer alguna para ser virgen, durante toda su existencia. Es contrario a la naturaleza; es contrario a la voluntad de Dios. La Biblia, conjunto de libros considerados por la Iglesia palabra santa e inequívoca, lo expresa con claridad en más de una ocasión (Génesis, 1.22, 17.6 y 22.17, Levítico, 26.9, Salmos 107.38, Jeremías 3.16 y 33.22, Ezequiel 36.37 y otras).

En algunas religiones existen hoy dos vertientes: los fanáticos que asesinan inocentes, y los mansos que abogan por un mundo de paz, tolerancia y solidaridad.

Además la ciencia lo certifica en forma incuestionable. Antes de Galileo la Iglesia disponía de vidas y haciendas a su antojo. El gran físico y astrónomo estuvo a un paso de ser ejecutado por la “herejía” de endosar la teoría de Copérnico que la Iglesia rechazaba por contrariar la Biblia. Entonces la mayoría de la humanidad vivía en la ignorancia; no obstante Galileo despertó algunas conciencias. Dos siglos más tarde Pasteur se encargaría de quebrar una lanza en favor de la ciencia, que paso a paso fue despejando incógnitas que antes solo se atribuían a “la voluntad de Dios”. Nuevos descubrimientos e inventos han ido despertando a una gran mayoría del género humano.

En algunas religiones existen hoy dos vertientes: la de los fanáticos que asesinan inocentes, y la de los mansos que abogan por un mundo de paz, tolerancia y solidaridad. Es en base a estos últimos que la fe puede todavía mantener su vigencia; dentro del Cristianismo existen Iglesias que al compendiar la aberración que significa el celibato forzado, no lo admiten. Sus ministros pueden casarse, tener una familia y hacer una vida normal, esto es, de acuerdo con lo que la naturaleza humana requiere.

Reitero que no todos los casos de abuso en la Iglesia Católica se producen por la rigurosa veda, pero es necesario que aprehendamos algo incontrovertible: el instinto de procreación en los humanos se canaliza en el deseo sexual y vencerlo requiere una fortaleza mental y moral que pocos hombres poseen.

De continuar el Vaticano aferrándose al celibato, la única opción que tiene para erradicar algún día los desmanes a niños que asisten a los sacerdotes, es exigir, al ingresar a la carrera eclesial, que los candidatos admitan la castración. Es de suponer que aquellos con firme vocación que estén dispuestos a sumergirse en un estilo de vida antinatural, no pondrán objeción a convertirse en eunucos. Si se niegan, entonces la dogmática posición de la Iglesia sobre el celibato sacerdotal, refrendada por el periodista de marras, se derrumba como castillo de naipes. ●

EL EDITOR

BEBIDAS CON HISTORIA

Avatares de café

PÉ DE J. PAUNER
DESDE MÉXICO

LA señora de la Live D'Épinay opinaba, en una carta fechada en febrero de 1765 y dirigida al señor de Lubiére, acerca de la nueva costumbre que por aquellos días causaba furor: “*Los cafés, sobre todo, prenden con un ímpetu prodigioso*” y que eran una novedad “*que acaso no dure mucho*”.

Estoy en un ciber café, sonriendo y meditando sobre las ingenuas palabras de la señora de la Live D'Épinay que encontré en un viejo epistolario francés y bebiendo un malísimo café negro, instantáneo, con tres cucharadas de azúcar, mientras chateo. Imagino qué diría ella si supiera del concepto actual de los *Café con piernas* chilenos. Pierdo la vista en el monitor, sonrío ante las ocurrencias de una amiga que me escribe usando más emoticones que palabras a la vez que el humo estimulante que despidе la bebida, desde un corriente vaso desechable, exorciza de mis ojos cualquier amenaza de sueño. Son más de las diez de la noche. Sólo he dormido unas tres horas. En realidad no suelo dormir mucho. Las palabras y mis demonios me exigen claridad de mente. Y el café siempre ayuda... o los provoca.

Distraigo la concentración del monitor y medito en la importancia que esa otra bebida, pariente cercana del café, tuvo para la literatura, ¿no es, acaso *En busca del tiempo perdido*, la obra capital de Proust, un épico homenaje al poder evocativo del té?

En cuanto reconocí el sabor del pedazo de magdalena mojado en tila que mi tía me daba (...) Combray entero y sus alrededores, todo eso, pueblo y jardines, que va tomando forma y consistencia, sale de mi taza de té (...)

Y por el camino de Swann llego a las calles de París, la de los cafés más inquietantes del Siglo XX: el *Des Fleurs* y sus espectros sartrianos o el *Café de la Régence*, centro de la revolución en 1789, y en el cual Marx le comentó a Hegel sobre una curiosa teoría: la concepción materialista de la historia y su determinismo económico. Llego al sur, a España, al *Café Gijón* de Madrid, recordando el cuento *Café de Artistas* de Camilo José Cela, donde, entre otros, también le visitaron Antonio Gala, Benito Pérez Galdós y el biólogo Santiago Ramón y Cajal.

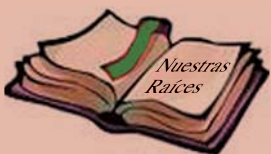
Y así, al sur, pero de América, me encuentro con el mítico y musicalmente conjurado *Café de Hansen*, cuna del tango y de la leyenda de *la rubia Mireya* ¿Y qué decir de la *Cantata del café*, de Bach, compuesta en 1734, en la cual la bebida se torna objeto de deseo? Voces que constituían un canto al café y los toros formaban una homogénea mezcla dónde la melancolía de los exiliados españoles se expresaba en deseos no tan halagadores para el dictador: *Este año muere Franco*. Pero Franco no moría. Se trata del *Tupinamba* (El *Tupi*, para los entendidos, situado en las calles de Bolívar de la ciudad de México), en el cual se podía ver al histórico anciano, General José Miaja, defensor de Madrid. Histórico, tam-

bién, ha sido uno de los motivos de visita al Puerto de Veracruz, el *Gran Café de la Parroquia* que data de 1808: recuerdos de intelectuales, políticos (incluidos presidentes de la República), Agustín Lara y costumbres curiosas (como llamar al mesero golpeando la cuchara) recorren sus mesas. Lo que me remite a la historia misma de los Cafés o Cafeterías y cómo han estado ligadas a la convivencia, la discusión y el intelecto, porque, desde que la primera cafetería de Londres y, al parecer de Occidente (pues no sabemos exactamente dónde se originó el cultivo del café, pero parece ser que en África y de ahí pasó a Arabia y el resto de Oriente), abrió sus puertas en 1652, dichos establecimientos permitieron la entrada de los hombres de letras.

Fue por un hombre de letras y adicto al café, Goethe, que se llegó al descubrimiento de la cafeína, cuando le pidió a su amigo, el químico Ferdinand Runge, que analizara los componentes de la planta y determinara el por qué de su insomnio. Noches de insomnio, alentadas por varias tazas de café, me he pasado viendo y revisando un filme dedicado a esta bebida, que, si bien no gusta a todos, me parece bueno precisamente por aquello por lo que no gusta: *la conversación*. Se trata de una colección de cortometrajes dedicada a las pláticas en torno a una mesa con cafés y cigarrillos (*Coffee and cigarettes*, Jim Jarmusch, 2003). Un adicto a la cafeína sólo puede regocijarse ante la cantidad de anécdotas aparentemente triviales que diversos personajes medio enloquecidos, neuróticos, temblorosos, agresivos, cínicos, por la cafeína y el tabaco se ponen a decirse: Roberto Benigni y Steven Wright; Iggy Pop y Tom Waits; Cate Blanchett y Cate Blanchett como su prima; Jack White y su hermana Meg (los de White Stripes); Alfred Molina y Steve Coogan como ¿primos?; con una llamada de Spike Jonze (a quien nunca escuchamos); los raperos GZA y RZA con Bill Murray como mesero y Taylor Mead y Bill Rice bebiendo café como champaña; Rockeros, actores, hijos de actores, gemelos... todos tienen cabida en esta fábula de encuentros y desencuentros. Auto-paródicos, cínicos, ególatras... rindiendo homenaje a la cafeína y su bendita densidad... ¿qué más se puede pedir?

Es tarde. Apago la máquina. He terminado de “chatear” y he terminado mi café. Y como el café es, básicamente, un estimulante social, pienso en las tantas declaraciones amorosas, las grandes ideas, las decisiones, y las conversaciones en las cuales se “arregla el mundo”... y, que se han dado, todas, en torno a esta ancestral bebida y, no puedo más que desear, llegando a casa, que ir y prepararme una segunda taza. Para no perder la costumbre, por supuesto. ●

Pé de J. Pauner es un narrador y ensayista nacido en Tuxpan, Veracruz, México en 1973. Ha sido traducido al catalán y ganado algunos premios en el género del cuento corto.



NUESTRAS RAÍCES VENTA Y CANJE DE LIBROS EN ESPAÑOL

Enviamos libros a cualquier punto de Australia, gastos postales pagados.

Atención autores: ¿Le quedan ejemplares en casa y quiere venderlos? Tomamos sus libros en consignación.

Consulte a Miguel Lombardi: 1/42 Fennell St, Nth. Parramatta – Tel. (02) 9890 8969

ACTUALIDAD ESPAÑOLA

Noli me tangere!

TOMÁS RAMÍREZ ORTIZ

“La religión convertida en medio político, muestra la decadencia irremediable de la fe dogmática (católica)”.

LA frase que encabeza este texto es de Nicolás Salmerón, aquel presidente de Gobierno en la I República Española, que dimitió por no querer firmar una pena de muerte. He aquí a un hombre honrado y cabal que no llegó a presenciar cómo la Iglesia Católica española bendecía los carros y aviones de combate para matar a “rojos” republicanos en nuestra Guerra Civil. (Ahora, si pudieran, harían lo mismo).

Los españoles se caracterizan por ser, en su mayoría, tradicionalistas –sea o no en el sentido del Requeté o de la Falange Española y de las JONS–. O de los de la ultraderecha hispana. Antes del golpe franquista no desfilaba, portando un “paso”, una banda de legionarios (no los había: fueron creados por el tullido Millán Astray), al son de cornetas y tambores, detrás de un ídolo o imagen en Semana Santa. Me resulta chocante ver cómo esos mercenarios acompañan a un Cristo yacente, en Málaga. Es el Cristo de la Buena Muerte (¡qué horror!). A esos llamados “Novios de la Muerte” si el Crucificado pudiera les impediría siquiera tocarlo y los alejaría de sí, gritándole a cada uno de ellos: *Noli me tangere!*, ¡No me toques!...

Pero a ellos, a la Iglesia y sus secuaces les da igual. Los legionarios desfilan con la cara en alto, desafiantes, cual lo hiciera el fundador de esa nefasta institución legionaria (que debería desaparecer como lo hicieron sus compañeros de Regulares Moros,



Si una imagen puede tener características de oxímoron, esta se lleva todas las palmas. Nada más contradictorio que el Nazareno, cuyo pensamiento y prédica fueron de paz y armonía entre los seres humanos, siendo conducido por uniformados entonando cánticos marciales, que rememoran la larga noche del franquismo, una de las más horribles dictaduras de la historia reciente de la humanidad.

aunque quedan aún los españoles con su ridículo *tarbuch* rojo).

Su creador, junto al dictador, fue un lisiado, manco y tuerto, que un aciago día escupió al rector de la Universidad de Salamanca, Miguel de Unamuno, aquella frase provocadora de “Muera la inteligencia”*. Esto solo se le puede ocurrir a un militar chusquero y chusco. No obstante, no son los únicos que van en procesión: están los uniformados “capillitas”, los cofrades y las bandas municipales desfilando con pasos más bien marciales, al son de trompetas, cornetas y redobles de tambor, en lugar de pasacalles más

en consonancia con la presunta conmemoración... Al Cristo lo crucificaron los legionarios romanos (en cuyas huestes se inspiró el franquista y el fascista saludando igual que ellos, con el brazo en alto). Aquí se da la paradoja de que son legionarios los que



¿Ku-Klux Klan en España? No, es una procesión de Pascua.

acompañan al Crucificado. Repito: si el Cristo pudiera les increparía, “*Noli me tangere!*”, que según el Evangelista Juan (XX;17) fue lo que el Nazareno dijo a la Magdalena al aparecerse después de su muerte.

Pero la culpa de todo este montaje procesional (al más puro estilo imperial romano, con desfiles callejeros de sus dioses y santas, con ostentación de diademas de oro y mantos de ricos brocados y fanfarria incluida), es sólo del Clero, que mantiene el espectáculo. Al pueblo creyente no se le puede colgar ningún sambenito porque no hace más que perpetuar las tradiciones que durante milenios ha venido celebrando (como por ejemplo sumergiendo en el mar imágenes de la Virgen del Carmen, como hacían los fenicios con su diosa Tanit, protectora de las gentes del mar). La pena de todo esto no son las procesiones, sino el carácter que pretende ser exaltado y que dan a sus “puestas en escena” las llamadas fuerzas vivas arrimadas a la Iglesia y al poder político... Lo de siempre.

Con su comportamiento general, con los escándalos financieros y con las prácticas de abusos sexuales a menores indefensos por parte de algunos clérigos, se debería impedir a la Conferencia Episcopal, a toda la jerarquía, hablar de moral... y menos aún inmiscuirse en política. Los casos de pederastia en Estados Unidos, Irlanda, Alemania, Austria, Italia, España (y lo que se verá) son –negativamente– paradigmáticos; como también lo son los ridículos acólitos ceroferarios, con uniformes estrambóticos, medallas, escapularios y capirotos que tienen que ver con la idolatría y no con la doctrina cristiana.

El catolicismo hispano tendrá que aceptar el laicismo que se impondrá en España más pronto que tarde. La Iglesia y los poderes fácticos tendrán que comulgar con el laicismo. Y ellos serán los únicos culpables de la irremediable decadencia de la fe dogmática católica. ●

* Si desea conocer más detalles sobre el infame episodio que protagonizó el esbirro de Franco Millán-Astray en la Universidad de Salamanca, vea la edición de *Hontanar* de febrero de 2005:

<http://www.cervantespublishing.com/hontanar/html>, luego al pie de la página haga click en (+) 2005, y luego en Febrero - No. 71.

GASTRONÓMICAS

El microondas

POR SANDA

A FINALES del siglo XVII el físico francés Denis Papin, dedicado al estudio del vapor de agua y sus aplicaciones, inventó una marmita, primitiva autoclave, de la que derivó la olla a presión. Durante la Segunda Gran Guerra Percy Le Baron Spencer descubrió, por casualidad que las microondas –radiaciones electromagnéticas usadas para la transmisión de señales– podrían servir también para calentar (y cocer) cosas. Lo comprobó con dolor, pues acaeció que unas chocolatinas que IPapin ollalevaba en los bolsillos se le derritieron mientras hacía unas pruebas que nada tenían que ver con ellas. Sin proponérselo siquiera se encontró con algo que se convertiría en el causante que más ha revolucionado el modo de cocinar en el siglo XX. Las aplicó en un horno y funcionó. Esos hornitos, de reducido tamaño y fácil traslado (los hay también portátiles) tienen múltiples usos en tiempos increíblemente cortos. Sirven para descongelar, calentar, cocer, asar, rostir y tostar. Debido al escaso tiempo que se necesita para cualquier uso su consumo energético es muy bajo.

Desde la producción del fuego para preparar alimentos hasta los albores de los años veinte del mismo siglo, se guisaba con leña o carbón vegetal o mineral. La costumbre de cocinar los alimentos a fuego lento ha llevado a creer que los así preparados tienen mayor sabor y son mejores, despreciando aquellos que se obtienen con premura. Primero se acusó a la cocina de gas o a la eléctrica de cocer muy deprisa. Luego a las ollas de presión por ablandarlo todo en un tiempo corto. Ahora le tocó el turno a las microondas, a las que se les sigue poniendo “sí, pero...”. Y es natural porque lo nuevo siempre es temible. Lo que no se conoce bien se prejuzga... Hasta que llegue un biólogo especialista en dietética y nutrición (como aquel ínclito republicano, políglota y sabio que fuera don Faustino Cordón) para que con su autoridad científica tranquilice a todo el mundo y deje bien en claro que la rapidez ni quita

sabor, ni disminuye el valor nutritivo, vitamínico o mineral que contienen los alimentos. Creo que será cuestión de irse acostumbrando. Aunque siempre habrá algún gourmet de turno –ese conocedor de guisos y platos cocinados– para calentarle la cabeza al gourmand exquisito, el que complaciente consume aunque no sepa elaborarlos.



Olla a presión inventada por Papin hace más de 300 años.

Claro está que, por mucho que se prodiguen y socialicen esos hornitos no dejarán de hacerse asados en los hornos tradicionales de leña (los morunos son los mejores);

las paellas con sarmientos; las carnes y pescados a la brasa de carbón vegetal y los hervidos, cocidos, pucheros, potajes, ollas y calderetas de siempre y, por supuesto la cocina al vapor (ya utilizada por los antiguos chinos) tan desengrasante ella. Digamos en fin que este nuevo artificio complementa los anteriores, funcionan con leña, carbón, petróleo, gas o electricidad. Siempre hay que adaptarse a los tiempos y descubrimientos. La antiquísima maja del mortero, éste y el lebrillo, fueron reemplazados por trituradores molinillos eléctricos, donde lo mismo se hace una mahonesa o un gazpacho que se pica carne o cebolla..., resultando imprescindibles en los actuales obradores de pan y repostería; ídem le ocurrió al molinillo de café.

Me gusta la tradición por eso, porque ya es pasado y no para que sea un perenne presente. Así es que cocinad con lo que os sea más agradable y gustoso –pero con amor– y utilizad los instrumentos que se han inventado para nuestra comodidad. El último que conozco es el horno de microondas. ●



Diseño y desarrollo de sitios web

Además:

Otras soluciones informáticas para pequeños negocios y usuarios domésticos – Reparaciones – Instalaciones.

¿Tiene problemas con su computadora? Nuestra compañía radicada en Sydney le brinda un servicio profesional a un precio muy razonable.

¡Ah! Y también hablamos español. **Consúltenos sin compromiso.**

Por más información llámenos al teléfono (sin costo) 1300 854 110 o al móvil 0400 014 960.

También puede enviar un correo electrónico a: sagudin@it-agudin.com.au

Y para saber más de nosotros, visite nuestro sitio web: <http://www.it-agudin.com.au>

CUADERNOS DE VIAJE

Tierra dura y remota

ESCRIBE **HUMBERTO HINCAPIÉ**

EL avión despegó a tiempo del aeropuerto de Sydney rumbo a Perth, localizado al otro extremo de este inmenso país que es Australia. El viaje toma cuatro horas, volando de oriente a occidente. 40 minutos más tarde, deja atrás la angosta franja cultivable del estado de Nueva Gales del Sur y se interna en la tierra de la desolación, que es lo que se conoce como el “Outback” o tierra de nadie. Desde doce mil metros de altura, el paisaje que se divisa se torna rojizo y semeja el sistema circulatorio del ser humano: arterias, venas, vasos sanguíneos. Pero nada circula allí, porque son cauces secos de ríos inexistentes, tallados por millones de años de sol, lluvias y vientos que toman formas caprichosas que se repiten por miles de kilómetros, mientras el avión viaja a 860 km. por hora.

Al entrar a Australia del Sur, el paisaje se torna surrealista, la tierra va de tonos rojos a amarillos, luego a blancos, y así van alternándose, como si fueran aguatinas pintadas por gigantes legendarios que vivieron hace millones de años. Así como nuestra imaginación nos hace ver rostros, formas humanas y animales en las nubes, desde el avión vemos con asombro esas extrañas figuras, que forman gigantescas pinturas en esta tierra de la desventura. Una continua red de lagos salados donde el agua se evaporó hace miles de años, continúan formando figuras blancuzcas enmarcadas por tierras rojas y amarillas, colores clásicos de la aridez y la infertilidad, porque eso es el centro de Australia. Tierra dura donde murieron cientos de individuos que hacia la mitad del siglo XIX se adentraron en este país soñando con encontrar fortuna. Solo algunos lo consiguieron, descubriendo recursos minerales que desde ese entonces se exportan a todos los rincones del mundo. La mayoría de ellos murieron de hambre y de sed cuando sus caballos no pudieron dar un paso más porque solo los aborígenes que han vivido en este país durante 40.000 años, conocen el secreto de sobrevivir a base de frutas, semillas, insectos y lagartos y saben encontrar agua en lugares secretos, que son sagrados para ellos y en los cauces secos donde nadie cree que existe. Es sólo desde el avión, al contemplar esas extrañas figuras, que uno entiende el significado de la auténtica pintura de los aborígenes Australianos hecha en la corteza de sus árboles y a base de puntos de colores que llenan hasta el infinito sus obras de arte inigualable, contándonos como sus dioses crearon su mundo y las leyes que lo rigen.

Hemos entrado ahora a Australia Occidental; el avión empieza a descender, las conocidas figuras rectangulares de los cultivos vuelven a aparecer y lentamente nos acercamos al final de esta primera etapa del viaje. Aterrizamos suavemente y después de unos minutos, tomamos otro avión que nos lleva a la región llamada “Pilbara” al norte de Perth. Al dejar atrás la angosta franja cultivable, disfrutamos contemplando otra magnífica galería de arte, formada por los accidentes geográficos de esta desértica región que hacen volar de nuevo nuestra imaginación. Después de dos horas de vuelo, finalmente llegamos a nuestro destino, Karratha, una moderna pequeña ciudad de 15.000 habitantes, construida en 1968 para alojar a los trabajadores de las grandes corporaciones mineras de Australia, que establecen aquí su centro de operaciones, explotando hierro, cobre, sal, gas natural, petróleo, estaño y manganeso. Karratha está localizada a 1.557 km. al norte de Perth; su nombre es aborígen y significa “la buena tierra”. Mientras el avión desciende, podemos ver las minas de sal y los interminables trenes cargados de mineral de hierro, de dos y tres kilómetros de largo que de manera continúa descargan su precioso contenido en

los barcos que van para China, Japón, Corea y países europeos.

Al bajar del avión, el calor de 40 grados centígrados me golpea la cara como una bofetada. Me recibe Fernando, mi hijo, antropólogo de profesión y quien será mi guía durante los próximos días que estaré recorriendo esta remota región. Mientras viajamos hacia su casa empiezo a familiarizarme con un paisaje agreste, hostil y diferente a todo lo que he conocido antes. Son tierras planas, cubiertas de *spinefex*, una hierba espinosa característica de las zonas desérticas Australianas. A veces el viento la desentierra y la hace rodar sin rumbo fijo por estas llanuras interminables. Desde la carretera puedo ver arbustos que no crecen más de dos metros y por consiguiente no ofrecen ninguna protección al inclemente sol. A lo lejos en la llanura, diviso mesetas y pequeñas cadenas de montañas que se elevan 20 ó 30 m. coronadas por extrañas formaciones rocosas de intensos colores rojo marrón, paridos por las fuerzas tectónicas que han levantado la tierra creando un paisaje que a veces parece más lunar que terrenal. De cuando en cuando cruzamos cauces secos que en la época de las lluvias, entre noviembre y mayo, se tornan en turbulentos ríos que desaguan estas inmensas llanuras que se inundan y son un verdadero peligro para quienes viven en sus alrededores. También, de tiempo en tiempo, llegan ciclones que se forman en el norte de Australia y bajan hasta la región causando enormes destrozos en los pueblos por los que pasan. Finalmente llegamos a Wickham, donde vive Fernando con su familia. Es hora de un buen descanso, pues he pasado la mayor parte del día viajando desde Sydney.

En los siguientes días viajo por diferentes sitios y me familiarizo mejor con la región, que tiene una población aproximada de 40.000 habitantes, la mayoría de la cual vive en las llanuras arenosas cerca de la costa, en Karratha, Port Headland, Roeburne, Wickham y Dampier. La parte central de la región es desértica y con una población aborígen muy pequeña y finalmente hacia el interior están las mesetas altas, también desérticas, donde se encuentran los grandes recursos minerales que hacen inmensamente rica Pilbara. Además de las minas de hierro, esta zona es famosa porque en ella existen superficies rocosas que se consideran entre las más antiguas de la tierra, con más de tres mil millones de años de antigüedad. Estas mesetas alcanzan 1.500 m. de altura y están cruzadas por profundas gargantas y cañones. En ellas nacen ríos que llaman “Efémeros”, porque sus aguas desaparecen por temporadas. En esta comarca se encuentran varios pueblos como Newman y Tom Price donde están las minas de hierro de corte abierto más grandes del mundo que dan empleo a 9.000 personas. Otro pequeño pueblo minero es “Marble Bar”, famoso por ser el más caliente de Australia, con temperaturas que en verano superan constantemente 45°C. En una oportunidad, la temperatura en este pueblo 0 alcanzó 49.2°C. Es importante anotar que estos pueblos son los últimos límites de la civilización y que a nadie se le aconseja viajar más hacia el centro de Australia porque son desiertos supremamente difíciles, áridos, y peligrosos, si no se tienen los recursos necesarios para sobrevivir y ser muy buen conocedor de la región.

El primer europeo que explora el Pilbara es Francis Thomas Gregory en 1861, quien desembarca en Nicol Bay cerca del sitio donde más tarde, al descubrirse oro, cobre y estaño se funda Roeburne, pueblo que crece rápidamente gracias a la minería. Gregory penetra unos 60 km. y establece una hacienda ganadera en el sitio conocido como Millstream, más tarde convertido en un ▶

◀ parque nacional. Tuve oportunidad de conocer este sitio, donde el visitante se queda asombrado de encontrar un verdadero oasis en medio de esta zona desértica, con árboles frondosos, hermosas palmeras, cientos de aves y lo más importante, una fuente de agua pura y cristalina alimentada por un gigantesco acuífero.

Al recorrer estas tierras, se observa cómo muy por debajo de los cauces secos existe agua, ya que es en la única parte de estas planicies que uno encuentra un hermoso eucalipto, llamado coolabah, de unos seis o siete metros de altura que tienen el tronco y las ramas desnudas de un impresionante color blanco que contrasta con lo verde de su follaje. De regreso, visitamos “Pyton Pool”, un sitio muy conocido y visitado por tener agua permanente, que llega aquí después de un recorrido a lo largo de un laberinto de desagües naturales de todos estos inmensos promontorios rocosos.

Roeburne se establece como una población exclusivamente blanca y prospera rápidamente entre 1880 y 1890, gracias a las minas. Igualmente, en un sitio cercano, Cossack, se crea una lucrativa industria de perlas. Estas empresas explotan a los aborígenes para desarrollar las faenas propias de sus respectivos negocios, desplazándolos de sus sitios originales y confinándolos a campos y reservas, prácticamente sometiéndolos al estado de esclavitud, donde poco a poco empiezan a perder su identidad, cultura y tradiciones, y recibir la nociva influencia del alcohol y enfermedades para ellos desconocidas, que causan estragos, diezmando la población con miles de muertos. A esta situación debe agregarse tres o cuatro genocidios que cometen los colonizadores contra los aborígenes. Para aumentar su infortunio, hacia los años 1920 surgen las misiones cristianas que, movidas por una equivocada política de culturizar a los aborígenes y salvar sus almas para el cielo, separan los niños de sus padres y los envían a miles de kilómetros a los centros de educación, convirtiéndolos en sirvientes y mano de obra barata. Esos son los miles de aborígenes que dolorosamente hoy en día llamamos “La Generación Robada”. A pesar de las sentidas excusas del gobierno por los crímenes cometidos contra los aborígenes por generaciones europeas anteriores y el sincero deseo de cerrar la brecha que existe entre la población blanca y los nativos, todavía hay mucho camino por recorrer para encontrar una solución al resentimiento y a la pobreza material y espiritual en que vive la inmensa mayoría hoy en día.

Al desaparecer la industria de perlas y declinar la minería y la ganadería, la mayoría de la población blanca abandona Roeburne, pueblo que hoy en día está habitada por grupos aborígenes Yindjibarndi, Ngarluma y Banyjima que fueron los habitantes originales de esta región o sus alrededores. Cabe destacar que la Corporación aborígen “Juluwarlu” ha desarrollado una extraordinaria labor rescatando y preservando para la posteridad la mitología y cosmología, los sitios sagrados, los petroglíficos, los sitios ceremoniales, y lo que es más importante, la estructura de sus grupos y sus leyes, las estrictas relaciones maritales, el idioma, leyendas y canciones de la nación aborígen “Yindjibarndi” por medio de entrevistas a los ancianos y la publicación de excelentes libros bilingües a todo color con detallados mapas de la región donde vivió este pueblo y una serie de vídeos y otras publicaciones en el internet.

En otro de mis viajes, visito la península llamada “Burrup” y el archipiélago de Dampier. En estas zonas, las corporaciones mineras han construido sus gigantescas instalaciones portuarias,

las minas de sal y la planta de gas natural a partir de 1960 cuando Lan Hanckoc descubre los abundantes depósitos de hierro en el Pilbara. Desafortunadamente, estas compañías destruyen cientos de petroglíficos creados hace miles de años por los aborígenes que llegaron a esta región entre hace 25.000 y 40.000 años, provenientes de Indonesia. Se calcula que aquí vivieron 20 ó 30 pueblos diferentes que dejaron un verdadero tesoro cultural en los promontorios rocosos que caracterizan esta región. No es fácil caminar por estas rocas, la temperatura es de 42°C y al avanzar, hay que apoyarse con las manos en las rocas y retirarlas inmediatamente para evitar quemarse. La dificultad del camino queda compensada cuando podemos contemplar grabados hechos miles de años atrás, que son verdaderos tesoros artísticos y herencia cultural para la humanidad. En algunos de ellos se contemplan diseños muy primitivos con líneas que bosquejan animales y seres humanos y otras formas difíciles de definir. Sorprende enormemente caminar 400 ó 500 metros para encontrar otro grupo de grabados artísticamente muy bien detallados y sofisticados con líneas y puntos que delinear perfectamente seres humanos y animales en diferentes posiciones y actividades. Indudablemente que este par de obras muestran una diferencia cultural de unos miles de años entre ellas.

Ahora hemos viajado a Port Headland, otra ciudad minera 250 km. al norte de Karratha. Una vez más las inmensas llanuras sin árboles, a la distancia pequeñas cordilleras y el interminable *spinefex*, entretienen nuestra mirada. Largos tramos sin curvas hacen monótona la conducción. De vez en cuando nos cruzamos con los famosos trenes de las carreteras, camiones que arrastran tres y cuatro remolques. Visitamos las modernas y gigantescas instalaciones portuarias y las impresionantes montañas de sal. Luego recorreremos la ciudad y, como caso curioso, al visitar el centro turístico, leo una nota que llama mi atención: el 21 de junio del año 2001, BHP Billiton ensambló el tren más largo del mundo. Medía 7.353 m. y estaba formado por 682 vagones, empujados por 8 locomotoras, transportando 82.262 toneladas de mineral de hierro por un trayecto de 275 km. desde Newman hasta Port Headland, para exportarlo a Japón.

En las horas de la tarde regresamos a Wickham y por el resto de mi visita me dedico a disfrutar de la pesca en sitios remotos y playas solitarias, en la encantadora compañía de mi familia, en especial mis nietos Nicolás y Alejandro.

Ha llegado la hora del regreso, en mi memoria queda esta tierra extraña y remota. Sigo preguntándome cómo pudieron sobrevivir los aborígenes durante miles de años en esta desolada región que adoptaron como su tierra, y cómo fue de dramático y doloroso para ellos encontrarse con el hombre blanco y sufrir las iniquidades a que fueron sometidos, perdiendo sus tierras y su identidad como seres humanos. Hoy en día hay grupos de aborígenes, no solo en esta región, sino en toda Australia, que se han superado y están tomando el liderazgo y posiciones ejecutivas en instituciones gubernativas y corporaciones que luchan por su gente. Ojala que algún día puedan cerrar la brecha, recuperar su autoestima y sentirse orgullosos de ser aborígenes y puedan mejorar completamente su calidad de vida para reintegrarse a la moderna sociedad multicultural australiana en igualdad de condiciones. ●
Kariong (N.S.W.), febrero de 2010.

Las opiniones expresadas en los artículos publicados en **Hontanar** son exclusivas de sus autores; se pretende que cumplan con el código de ética periodística de la editorial de respeto hacia las opiniones

discrepantes, hacia el lector, y por sobre todo hacia la lengua castellana. No son necesariamente compartidas por los miembros del Consejo Editorial, por los demás columnistas o por Cervantes Publishing.

CULTURALES DE URUGUAY

Merecida condecoración a actriz uruguaya

La directora del Centro Cultural de España en Montevideo, Hortensia Campanella nos ha hecho llegar una noticia que nos causa inmensa alegría, pues se trata del reconocimiento de una actriz a quien vimos en escena hace muchos años. He aquí la información:

“Un homenaje muy merecido alcanza a Estela Medina, figura señera del teatro uruguayo, cuando permanentemente nos sigue dando muestras de su talento artístico y de su calidad humana. A solicitud de la Embajada de España en Uruguay, el Rey Juan Carlos I ha otorgado a esta prolífica actriz la “Orden de Isabel la Católica”. En el mismo acto de entrega de la condecoración el Centro Cultural de España se honrará al poner el nombre de esa maravillosa actriz a su sala auditorio. Creemos que es bueno mostrar gratitud cuando la expresión de un creador se vuelca hacia la sociedad.”

Estela Medina es considerada una de las actrices más importantes de Uruguay en las últimas décadas. Durante 57 años dedicó su carrera a las diferentes obras que se presentaron en la Comedia Nacional del Uruguay, la institución más reconocida de ese país en las artes escénicas. Su profesionalismo y versatilidad en las tablas le han merecido reconocimientos como el “Premio a una Vida de Dedicación a las Artes Escénicas”, otorgado por el Festival Internacional de Teatro Hispano de Miami, así como una serie de galardones locales: el Iris de Plata del diario *El País*, el Candelabro de Oro de la *B'nai B'rith* y el Florencio Sánchez, premio concedido por la Asociación de Críticos Teatrales de Uruguay, que la han hecho merecedora de ocho de sus estatuillas.

De la obra que presenta en el XII Festival Iberoamericano de Bogotá, el periódico *El Mundo* de España escribió: “Estela Medina recorre magistralmente textos muy bien elegidos que son todo un impacto escénico y demuestra la enorme dimensión que puede alcanzar una actriz trascendente. Pocas veces un es-

pectáculo podrá conmover, convencer y despertar tanto interés como éste.”

Retablo de Vida y Muerte. – Durante este monólogo la actriz uruguaya Estela Medina le da vida a las protagonistas de grandes obras del teatro clásico como *La Dama Boba* (de Lope de Vega), *El Amor de Don Perlimplín* (de García Lorca), *Peribáñez* (de Lope de Vega), *Voces de Gesta* (de Ramón María del Valle-Inclán), *Fuenteovejuna* (de Lope de Vega) y *La Celestina* (de Fernando de Rojas), entre otras.

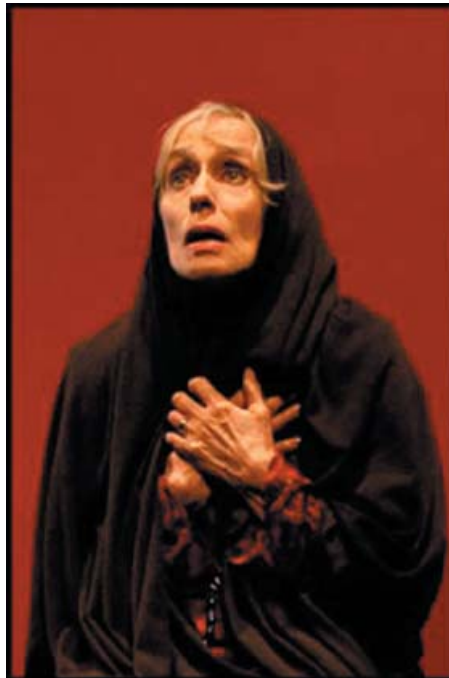
Los fragmentos escogidos de las obras hacen referencia a cuatro temas en particular: la vida, la muerte, el amor y la locura.

El monólogo de Estela Medina es acompañado por la guitarra de Gonzalo Eneo, así como por un diseño de luces que le da la atmósfera adecuada a cada momento, y por el vestuario de la actriz, que inicia la obra con un vestido blanco y la termina con uno negro para comunicar que los años van haciendo lo suyo (física y emocionalmente) en la vida de la protagonista.

En este retablo de vida y muerte, Estela Medina actúa, canta y declama poesía mostrando la gran versatilidad que tiene

como artista. En la obra no hay ninguna escenografía, pero los textos cobran vida en la voz singular de la actriz y le hace sentir y ver al público el drama de cada una de estas mujeres, como madre, como hija virginal y pura, como loca e, incluso, llega a interpretar con fuerza y hondura algunos dramas masculinos.

La obra fue escrita en 1975 por el uruguayo Mario Morgan, quien también dirige el montaje. El espectáculo ha recorrido varios países, como Venezuela, Guatemala, Honduras, Ecuador, España, Francia, Holanda, Portugal y Estados Unidos. De ella se hizo una producción en disco doble, la cual ha tenido mucho éxito Uruguay, país natal de la actriz y del director. ●



Estela Medina en “Bodas de Sangre” de Federico García Lorca.

Becas para estudiantes de posgrado en Londres

TÍTULO: Becas para el congreso anual de la Asociación de Estudios Ibéricos Contemporáneos (ACIS)

Convocante: Association for Contemporary Iberian Studies (ACIS).

DESCRIPCIÓN: Los organizadores ofrecen dos becas de inscripción y alojamiento para estudiantes de posgrado que se encuentren realizando sus investigaciones en torno a alguno de los temas relacionados con la actividad de la ACIS y de la conferencia que pueden consultarse en la guía de comunicaciones de la convocatoria, donde también puede encontrarse el modelo de solicitud de beca.

PLAZO: Finaliza el día 7 de mayo de 2010.

MÁS INFORMACIÓN:

Dr. Elvira Antón-Carrillo

Department of Modern Languages (Spanish)

Digby Stuart College

Roehampton Lane, London SW15 5PH

Teléfono: + 44 20 8392 5027

Correo electrónico: acis2010@roehampton.ac.uk

Por más detalles click:

<http://hispanismo.cervantes.es/empleo.asp?DOCN=1448>

NARRATIVA

Las luciérnagas de la Cruz del Sur

ANA MARÍA MANCEDA

ALCANCÉ a plantar la última primavera en el macetero cuando comenzó a llover, las montañas quedaron desdibujadas por el telón acuoso y ya no podía disfrutar del verde intenso de los bosques; para mi sorpresa, se infiltraban entre las gotas, incipientes copos de nieve que pugnaban por armarse y dominar la precipitación. Estábamos a fines de septiembre, en el pueblo creíamos que ya había caído la última nevada, pero la naturaleza sigue sus códigos; suspendo las tareas en el jardín y entro a la casa, debo prender las leñas del hogar, el frío comienza a sentirse.

Disfrutar de un café, mirar televisión, pequeño recreo, en pocas horas estará la familia reunida y debo dedicarme a las tareas comunes.

–Mami, la maestra te mandó un comunicado, debés firmarlo.

–Querida, mi camisa gris la necesito para el jueves, tengo reunión.

–No quiero tomar más sopa, estoy hartito.

–Planifiquemos el fin de semana largo, quizás un breve campamento.

–¡Basta de rutina, relax, relax...!

Pero mi estado de relax salta como un resorte; en la pantalla está la imagen de un hombre, un profesor en ciencias políticas español que visita la Argentina, su nombre produce mi conmoción. ¡José Carlos! Mi mente comienza a desandar por un túnel que me lleva a recuerdos de la infancia.

Eran épocas de posguerra, una mañana en la cual el viento proveniente del río traía anuncio de lluvias estivales; el barrio se vio alborotado. Habían estacionado camiones del ejército en el “campito” que algún día sería plaza, de ellos comenzaron a bajar familias de inmigrantes. Era un acontecimiento extraordinario, los vecinos salían a las puertas de sus casas a observar el suceso, los más chicos cruzamos las calles y nos metimos en el “campito” para ver de cerca todo lo que ocurría. Se veían personas de todas las edades, hablaban distintos idiomas. De ahí en más la vida de ese barrio platense cambió totalmente.

Al estar de vacaciones podíamos disfrutar desde la mañana temprano el movimiento de los extranjeros. Yo los espiaba desde el dormitorio de mis padres cuya ventana daba a la calle; tenía un mirador envidiable. Por la tarde me cruzaba al campamento que habían levantado los nuevos y exóticos vecinos. Antes de hacerlo arreglaba mi pelo con más esmero y robaba un poquitín de perfume a mi madre; tenía doce años, los chicos inmigrantes me parecían hermosos. Algunos eran introvertidos, otros más sociables; nos fuimos haciendo amigos. Con las chicas de mi edad jugábamos a las figuritas, cara o seca, y a las muñecas. Entre todos a la rayuela, escondidas, mancha venenosa o “Farolera Tropezó”. Si por alguna causa no cruzaba me llamaban “¡Rita... Rita!” y yo salía presurosa con mis figuritas, las trenzas recién hechas por mi mamá y el corazón palpitante de ilusiones.

Predominaban españoles, vascos franceses y portugueses. Los vascos eran los más bellos, los veía inalcanzables más aún cuando hablaban un idioma tan diferente al nuestro. Cada familia vivía en una de las grandes carpas, pero al poco tiempo comenzaron a construir sus propias casas sobre terrenos que el gobierno les había adjudicado, cercanos a la plaza. Eran muy trabajadores y hasta los niños colaboraban en la construcción de sus futuros hogares. ¡Cómo me cautivaba verlos en su rutina! Las mujeres lavaban la ropa en bateas y las fregaban con cadenciosa energía mientras entonaban canciones de sus terruños. Me sorprendía ver tomar el vino en un objeto de cuero al que llamaban “bota”. Don Ramón, el portugués, comía fideos “al

Ana María Manceda. Escritora de San Martín de los Andes. Neuquén, Argentina. Desde la edad de un año vivió en La Plata, y estudió ecología en la Universidad Nacional de La Plata. Realizó trabajos de investigación como docente de nivel secundario (en el C.E.P.E.N. Na 13 de San Martín de los Andes) en las cátedras de Geografía y Biología. Coautora del *Libro de los Cien Años*, historia, geología, antropología, geografía, educación de San Martín de los Andes (premio especial de editores argentinos). Seleccionada con Mención de Honor y primeros premios para diversas antologías por certámenes convocados a nivel nacional e internacional en poesía y narrativa. Ha publicado en diversas revistas literarias de prestigio internacional. Más información en: www.buceandoenelinfinito.blogspot.com

pesto” y tomaba el vino de esa manera. Aprendí muchas costumbres, entre ellas la de bailar la jota aragonesa, y no dudo que ellos aprendieron tradiciones nuestras; el mate era un ritual que asimilaron de manera entusiasta. Valoraban sobremanera lo que obtenían, eran muy ahorrativos, esto les daba un ligero aire de superioridad respecto a nuestras costumbres, no podían creer la cantidad de alimentos que ingeríamos. ¡Nuestros famosos asados! Fue una época muy feliz. Luego de la cena, en las noches de verano de calor abrumador, nuestros padres nos dejaban jugar hasta tarde, a esa hora preferíamos jugar a las escondidas; la noche participaba cómplice de nuestros refugios.

¡Rita! Época de sueños, rasguños a un futuro inventado, mejillas coloradas y oleadas de sensaciones nuevas en el cuerpo. Sentido de vergüenza, la religión implacable con su dedo acusatorio respecto a esas sensaciones. Culpas, culpas. Pero la vida siempre gana. La intensidad de la vida.

La plaza tenía luz en las esquinas y como era de una manzana de extensión, predominaba la oscuridad, cada carpa tenía sus propios faroles. Recordando las imágenes de ese pasado se me ocurren que eran mágicas. Las noches estrelladas en las que reinaba la Cruz del Sur, era para los inmigrantes la realidad que les señalaba el cosmos de encontrarse al sur del planeta y tan lejos de sus patrias. Miles, miles de luciérnagas danzaban alrededor de nuestras correrías. Gritos, risas y silencios. Cuando la lluvia acechaba se sumaban a nuestro juvenil alboroto el canto de los grillos y el croar de las ranas. Durante nuestro escondite, el silencio dejaba escuchar nostálgicas castañuelas o dulces melodías portuguesas.

“¡Cómo que no se ve la Cruz del Sur! ¿Y las Tres Marías tampoco? ¿Qué constelaciones se ven en el Hemisferio Norte?”

Con el tiempo me incliné hacia la amistad de un “galleguito” que en realidad era de la zona de Valencia. Contaba de su hermosa ciudad de Alicante, el mar Mediterráneo, el Monte Benacantil con su castillo de Santa Bárbara, los festejos en las noches de San Juan con sus hogueras durante el solsticio de verano, los fuegos artificiales, la tarta de atún que comían para la ocasión, fiestas cuyos orígenes se perdían en la noche del tiempo. Yo quería estar todo el día con él, José Carlos era el más serio del grupo, tenía quince años y una belleza enternecedora. Su piel de nácar que resaltaba sus grandes ojos negros y el gracejo que tenía para hablar me tenían en un estado de éxtasis. Una de esas tantas noches jugábamos a las escondidas, pero las reglas del juego, supongo que lo decidimos pícaramente, era hacerlo por parejas. Yo, embriagada de vida, me adorné el pelo y la frente con luciérnagas y en los dedos lucía anillos de falsos diamantes. Estaba iluminada, las estrellas habían descendido para embellecer mi felicidad. Así, radiante de la mano de mi príncipe extranjero, corrimos a escondernos. Nos arrodillamos, entre unos pastos altos que crecían a la vera de la calle cuyas flores exhalaban un perfume exquisito, nos miramos; fueron instantes sagrados, los sentimientos quedan paralizados, es como una foto del alma. El mundo seguía su movimiento y nosotros ahí, atrapados en las redes del espacio y el tiempo ¡Flash! y te marca para toda

◀ la vida. ¡Doce y quince años! y la Cruz del Sur, las luciérnagas y la vida que seguirá de manera inexorable su camino. Nos tomamos de las manos sin hablar, de pronto me abrazó y se puso a llorar. En ese momento comencé a dejar el juego de la niñez para andar por otro sendero, el más espinoso, es el camino en el que juegan los adultos y así como destrocé luciérnagas para adornarme, así destruyeron los adultos nuestro mundo de niños. Es la guerra, es el hambre, José Carlos me contó por la tragedia que había pasado con su madre durante la Guerra Civil Española, la lucha, la dictadura de Franco. Lograron llegar a América, cobijados por su tía que era mi vecina, pero sólo pensaban en regresar; su padre estaba preso, fue combatiente republicano. Y así lo hicieron, nunca más supe de él hasta hoy.

Y la niñez se fue y las noches del estío en la ciudad de La Plata iluminadas por las luciérnagas y la Cruz del Sur y nosotros, maravillosos niños arrodillados, quedaron para siempre.

Mi piel tensa y húmeda por la emoción sintió un escalofrío, tenía su imagen de hombre ante mí. José Carlos pudo triunfar sobre su dolor, me sentí feliz de haber sido un pequeño eslabón en una etapa maravillosa de la vida.

* * *

Sentí pasos sobre la nieve acumulada en el jardín de este lugar patagónico. Con lágrimas en los ojos me levanté para espiar por la ventana el arribo de mi familia, la que armé con el hombre que fue mi compañero del espinoso camino, el de la lucha cotidiana, con el que juntos sufrimos los dramáticos sucesos, aquí también ocurrieron, de este difícil, solidario, inmaduro, ultrajado, bello país que se encuentra bajo la Cruz del Sur. ●

(Antes publicado en *Inmigración, Arte y Cultura* y *Revista Perito*, Alicante, España).

TRES POETAS DE AMÉRICA

Susurros de la noche

GUSTAVO MARCELO GALLIANO

El aura de la noche
gime en avalanchas,
serpenteante, candorosa,
transpirando color.
Montada sobre nubes
tus brazos, cual férreas aspas,
emprenden cabalgatas, eternas,
por sobre el éxtasis del amor.
Remolinos de seda,
entrelazados al gozo,
mientras espasmos fragorosos
beben aguardiente del crear.

Gustavo Marcelo Galliano (ggalliano2010@yahoo.com.ar)

Premiado escritor, poeta, docente universitario (Rosario, Argentina). Corresponsal especial de *Cañ@santa* (Canadá) y columnista literario del portal RMC (Estados Unidos). Integra numerosas antologías y revistas. En 2009 presentó su primer libro: *La Cita*.

América

VÍCTOR RAMOS ALBARRACÍN

Vientos
para oídos sordos
valles
para ojos ciegos

cabeza
para razón marchita
manos
para Molochs sedientos.

Ciencia
para bestias pétreas,
altares
para dioses de papel

América
bella América
de paz inalcanzable,
América
nuestra América
nido de plagas sin remedio. ●

Desamor

MARÍA MIRANDA

Desciende el alba
y a su paso llegas...
Truncado pensamiento
en la alegoría de mis recónditos sueños.
Quiero desligarme de tu recuerdo
y sin embargo, estás estacionado
en el andén del tiempo.
Asoma en el crepúsculo
una lágrima,
duele el mar de tu olvido.
Mis ansias no abandonan
el azul de tu nombre,
el desamor te ahoga
y aún te espero.

María Miranda (La Paz, Bolivia, 1957), reside en Suecia desde 1981. Había realizado estudios de sicología en la Universidad Católica de La Paz, y luego emprende estudios del idioma español en la facultad de lenguas romances de la Universidad de Uppsala en Suecia. Fue coautora con Verónica Engler del libro *Numen* (2004) compaginado por Cervantes Publishing e impreso en Suecia.

Víctor Ramos nació en Riobamba, Ecuador. Luego de residir brevemente en varios países de Iberoamérica, recaló en Australia en los años 70. Ha publicado más de una docena de libros de poesía, incluyendo Haiku y Tanka. En la mayoría de ellos se juega con inflexible firmeza por los desposeídos del mundo, en especial de la América auténtica. El poema pertenece al libro *Poemas* (Cervantes Publishing, 1984) publicado cuando el continente estaba plagado de dictaduras. En él Ramos prueba algo que parecía imposible: que se puede escribir poesía coherente sin usar un verbo conjugado; lo logra en más de 22 poemas dedicados a cada uno de los países hispanoamericanos. El aquí publicado es un "poema sin verbos".

Grupo Teatral CONRADO TORRES (Melbourne)

Presenta: Una noche **PARA LLORAR y REÍR**

“La Sonata de Otoño de Emilia”

Drama en un acto de Michael GAMARRA (autor de “La larga noche de los campeones”, representada en 2003 en Sydney, a sala llena en todas las funciones)

Basada en una historia real, “La Sonata...” es el drama de una mujer inmigrante que al llegar al ocaso de la vida se enfrenta a una muy difícil elección: su propia felicidad o la de quienes ella más ama. Una situación que puede reflejar el drama de muchas mujeres (o de muchos hombres) que viven lejos de su patria. Una obra que sacudirá las fibras más íntimas de su espíritu.

Actúan: Teresita García, Irma Iris Delvéscovo, Julio César D’Angelo, Samantha Lopizzo



**PERO...
USTED TAMBIÉN PODRÁ VER**

“LAS BRAGAS DE ZENOBIÁ”

Comedia en un acto del mismo autor

Con la actuación de Luis Masciadri, Esther (Mariquita) D’Angelo, Clara Angélica Suero, Marianela Alfonso, Roberto (Tito) Alfonso

Luces, audio, maquillaje y apunte:

Grupo Conrado Torres y Club Uruguayo de Melbourne

Coordinación General: JULIO D’ANGELO

Ambas obras son aptas para todo público

Estreno: SÁBADO 24 DE ABRIL a las 19 hs. en

Glengala Community Centre (Cnr. Simmie St. & Glengala Rd), Sunshine 3020, Melbourne

Entradas: General \$10.00 – Concesión \$ 8.00

Reserva de entradas: teléfonos 9840 6503 ó 9366 3347.

Habrà servicio de cantina durante el intervalo

**Con el valioso auspicio de: CLUB URUGUAYO DE MELBOURNE y
Cervantes Publishing de Sydney**

EL ANESTÉSICO

*Hoy os traigo una historia hermosa pero triste (¡por lo que os pido perdón!), que nos da una lección que obliga a meditar. El grado de amor o de amistad entre los humanos muchas veces me hace recordar aquel buen hombre de mi pueblo natal que solía decir: “Cuanto más conozco a los hombres, más quiero a mi perro.” Si a ti te ha decepcionado un amigo, podrás comprenderlo. O si tú lo has decepcionado a él –o a ella–, tal vez sea tiempo de recapacitar. Porque la verdad es que **todos** cometemos errores ¿o no?*

El artículo apareció en un diario de Hispanoamérica, pero el hecho tuvo lugar en España, y se titula:

Amor canino

Una perra cuidó durante más de 15 días el cadáver de otro can atropellado por un vehículo en una carretera cercana a Madrid.

Esta pareja de canes ha dado una lección de fidelidad después que Dulcinea, una perra mestiza de un año, hubo velado durante más de 15 días el cadáver de otro perro atropellado en una carretera cercana a Madrid, informó este domingo [sucedió hace varias semanas] una protectora de animales.

La perra “se jugaba la vida entre los camiones y los coches por proteger a su compañero que yacía muerto en la cuneta”, según la asociación “El Refugio”, cuyos miembros rescataron a Dulcinea.



“Parece que lo defiende y aunque se vaya muy lejos porque se asuste, siempre vuelve con él”, había relatado una de las personas que avisaron a los miembros de “El Refugio”.

Los voluntarios de esta asociación invirtieron dos días en poder acercarse a la perra, para adormecerla con dardos tranquilizantes y poder llevársela a su centro a la espera de que pueda ser adoptada.

“Dulcinea ha tenido mucha suerte, está en perfecto estado y ahora lo que queremos es encontrarle una familia que la adopte”, afirmó el presidente de la asociación “El Refugio”, Nacho Paunero.

Y para que no todo sea tristeza, he aquí algo que me envió Estrella, una lectora de Nueva York, que por coincidencia, resultó ser conocida de un amigo mío:

“Indio no ser tonto”

Cuando se construía el ferrocarril hacia el oeste en EE. UU. la compañía quería que la línea cruzara una franja semidesértica que pertenecía a la tribu Zuni. Le ofrecieron al Jefe 10.000 dólares por el terreno, pero el Jefe pidió 50.000.

–Pero Jefe, –dijo el representante de la compañía– esa tierra está llena de rocas, no es buena para agricultura ni para criar ganado ni para ninguna otra cosa.

–Tal vez no –dijo el Jefe –pero ser buena para Ferrocarril.



Y eso es todo por este mes, queridos. La crisis todavía nos acompaña, pero confío que a vosotros no os esté tratando muy mal. – Con afecto

Montaraz



Panorama Tours

Travel Agent & Tour Wholesaler

Más de 26 años sirviendo a nuestra comunidad

Email: panorama@wr.com.au

Web page: www.panoramatours.com.au



Spanish Immigration Services

Registration No. 0001081

ASESORAMIENTO EN VISAS PARA AUSTRALIA

TURISMO Y EXTENSIONES –

RESIDENCIA PERMANENTE

NOVIAS – ESPOSAS – MATRIMONIO

FAMILIARES (DEPENDIENTES – PADRES –

HERMANOS – HIJOS)

69 Liverpool St, Sydney, NSW, 2000

Teléf. (61 2) 9264 6397 – Fax: (61 2) 9264 4099

NEGOCIOS – ESTUDIANTES

VISAS CULTURALES: ARTISTAS Y CANTANTES

VISAS PARA TÉCNICOS Y PROFESIONALES.

CASOS HUMANITARIOS – REFUGIADOS –
PROTECCIÓN

CASOS DE ILEGALES – DETENCIÓN –
PROBLEMAS DE DEPORTACIÓN

APELACIONES PARA CASOS RECHAZADOS
EN AUSTRALIA O EN EL EXTRANJERO.